



## Bautizado por un ángel

**D**ANIEL DENG MACHIEK, UN SOLDADO alto y fuerte de Sudán del Sur, no quería pelear. Esta región del África oriental estaba inmersa en una guerra civil muy sangrienta, y Daniel no quería participar en una guerra en la que tendría que matar a sus propios conciudadanos.

En diciembre de 2013, Daniel oró y ayunó por la paz durante tres días. "Señor, tú eres el Dios verdadero y no hay otro Dios por encima de ti -dijo en oración-. Soy un soldado, y me están obligando a luchar contra mis propios hermanos. Por favor, controla la situación en Sudán del Sur".

Al tercer día, Daniel tuvo un sueño. Tres ángeles muy brillantes se le aparecieron en su dormitorio en Yirol, su ciudad natal, ubicada a ocho horas en autobús al noroeste de Juba, la capital de Sudán del Sur.

"*Levántate y canta con nosotros*", le dijo un ángel.

"¿De dónde salieron ustedes?, les preguntó Daniel atónito.

"*Tu ayuno ha sido escuchado por tu Creador -le dijo el ángel-, y por eso nos envió a bautizarte*".

Daniel, en su sueño, se unió a los ángeles alabando a Jesús en adoración. Luego, los ángeles lo llevaron al lago Yirol, en las afueras del pueblo. Uno de los ángeles le colocó a Daniel una túnica blanca y lo bautizó en el lago, mientras los otros dos ángeles observaban.

Luego, los ángeles le entregaron una Biblia y lo llevaron a una iglesia cercana.

"*Aquí vas a encontrar algo interesante*", le dijo uno de los ángeles.

Seguidamente, los tres ángeles desapa-

recieron. Adentro de la iglesia, Daniel vio a mucha gente muerta en el piso. Solo un niño de dos años estaba vivo, y Daniel le pidió al niño que oraran. Cuando lo hicieron, los miembros de la iglesia resucitaron. En ese momento Daniel se despertó, y estuvo pensando durante tres días en el significado del sueño.

En el año 2017 conoció a un pastor cristiano que lo bautizó a él y a su esposa durante un servicio dominical. Cuando Daniel se levantó de las aguas, hizo algo que jamás había hecho de adulto: lloró.

-¿Por qué estoy llorando? -le preguntó Daniel al pastor.

-Es la obra del Espíritu Santo -le dijo el pastor.

Daniel se sentía confundido y molesto. Se sentía muy avergonzado porque en Sudán del Sur los hombres no lloran, mucho menos un soldado. Daniel estuvo llorando sin parar durante dos días. Entonces, su sobrino Abraham, de 22 años, vino a visitarlo. Daniel no pudo ocultar sus lágrimas y le explicó a su sobrino que había estado llorando desde el día de su bautismo.

-Tío, ¿por qué te bautizaste en esa iglesia? -le dijo Abraham-. Esa no es la iglesia correcta.

Abraham le dio a su tío un estudio bíblico sobre el sábado, e inmediatamente Daniel quedó convencido de que debía asistir a la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

El siguiente sábado, Daniel y su esposa visitaron la Iglesia Adventista del Séptimo Día Central de Juba y, tres meses después, el 20 de enero de 2018, se bautizaron.

Esta vez Daniel no lloró al salir de las aguas.

## CÁPSULA INFORMATIVA

- El 80 por ciento de la población del país vive en unas casas circulares hechas de lodo llamadas "tukeles'í que son altas y tienen techos de paja. Por lo general, no tienen ventanas.
- El sudd (como llaman a la vegetación flotante que dificulta la navegación) es una enorme zona pantanosa de más de 100.000 kilómetros cuadrados, alimentada por las aguas del Nilo Blanco, que domina el centro del país.
- El Parque Nacional Bandingllo, en el sur de Sudán, es el hogar de la segunda migración de vida silvestre más grande del mundo después del Serengueti. Cada año, 13 millones de antílopes pasan por esa región.

*"Mi sueño se había cumplido", exclamó Daniel a la congregación mientras compartía su testimonio.*

Inspirados por la nueva alegría de Daniel, uno de sus hermanos y su cuñado se bautizaron. Su madre también se está preparando para el bautismo.

Daniel, que ahora tiene 39 años, afirma que aún no deja de asombrarse por la manera en que Dios respondió su oración. Él oró en 2013 para que la paz llegara a Sudán del Sur, y Jesús le respondió con

un sueño que le mostró el camino a la paz verdadera, entregando su corazón a Jesús a través del bautismo.

"¡Estoy muy feliz! -afirma Daniel-, Ya no lloro, sino que me siento muy feliz desde que me bauticé".

Gracias a las ofrendas del decimotercer sábado de 2016 fue posible construir salones de clases para los niños en la Iglesia Adventista Central de Juba, donde Daniel se reúne para adorar a Dios todos los sábados. Parte de la ofrenda de este trimestre ayudará en la construcción de una escuela secundaria cerca de la escuela.

## CONSEJOS PARA LA HISTORIA:

- Juntos, pueden ver a Daniel en un video en el enlace: [bit.ly/ Daniel-Machiek](http://bit.ly/Daniel-Machiek)
- Descargue fotos de resolución media para esta historia desde nuestra página de Facebook: [bit.ly/fb-mq](http://bit.ly/fb-mq). Las fotos se suben los domingos, seis días antes de la presentación de la historia misionera.
- Descargue fotos de alta resolución y más desde el banco de datos ADAME: [bit.ly/Tough-Soldiers-Dream](http://bit.ly/Tough-Soldiers-Dream)
- Descargue fotos de alta resolución de los proyectos del decimotercer sábado: [bit.ly/ECD-projects-2019](http://bit.ly/ECD-projects-2019)